



# Sobre la inmigración

“Deseo animaros, así como a vuestras comunidades, a seguir acogiendo a los inmigrantes que se unen hoy a vuestras filas, compartir sus alegrías y esperanzas, acompañarlos en sus sufrimientos y pruebas, y ayudarlos a prosperar en su nueva casa”.

—Papa Benedicto XVI, *Celebración de las vísperas y encuentro con los obispos de Estados Unidos, abril de 2008*

## Los obispos llaman a una reforma migratoria integral

El Pew Hispanic Forum estima que unos 12 millones de inmigrantes indocumentados viven y trabajan en Estados Unidos hoy en día. Las motivaciones que impulsan a los inmigrantes a arriesgarse a un ingreso no autorizado a Estados Unidos son variadas, pero la mayoría espera reunirse con familiares que ya están aquí o encontrar trabajo con el cual mantener a sus familias en sus países de origen. El sistema migratorio existente ha ocasionado que un creciente número de personas vivan en este país en situación no autorizada, viviendo en las sombras y trabajando duramente en empleos que de otro modo estarían vacantes. La Iglesia cree que las actuales leyes y políticas migratorias han llevado con frecuencia a socavar la dignidad humana de los inmigrantes y a mantener separadas a muchas familias. Los obispos de Estados Unidos han respaldado firmemente una reforma migratoria integral, que comprenda

- Una amplia legalización (residencia permanente) de los indocumentados de todas las nacionalidades
- Reforma de nuestro sistema migratorio basado en la familia que permita a miembros de una familia reunirse con sus seres queridos en Estados Unidos
- Reforma del sistema migratorio basado en el empleo que proporcione canales legales para que los migrantes vengan a trabajar de una manera segura, humana y ordenada
- Abandono de la estrategia de “bloqueo” para el control fronterizo
- Restablecimiento de las protecciones del debido proceso a los inmigrantes

## Distorsiones en el debate migratorio

Muy a menudo, las discusiones en torno a la inmigración ilegal se reducen a distorsiones sobre quiénes son inmigrantes indocumentados y qué quieren.

Algunas personas dicen que los inmigrantes indocumentados no pagan impuestos. De hecho, los inmigrantes indocumentados pagan miles de millones de dólares en impuestos a la venta, a la renta y a la propiedad cada año, directamente si son dueños, e indirectamente si alquilan. Según la Administración de la Seguridad Social (SSA), los trabajadores indocumentados pagan hasta \$7,000 millones en impuestos a la Seguridad Social y Medicare cada año, y han contribuido con hasta \$500,000 millones desde 1984.

Otros dicen que los inmigrantes no quieren aprender inglés. De hecho, aunque los inmigrantes de primera generación, no anglohablantes, tienen predeciblemente tasas más bajas de dominio del inglés que los hablantes nativos, 91% de los inmigrantes de segunda generación hablan inglés como primera lengua o con fluidez. En la tercera generación, 97% habla inglés como primera lengua o con fluidez.

Otros aún concluyen que debemos cerrar nuestras fronteras para impedir otra catástrofe como la del 11 de septiembre. De hecho, 17 de los 19 terroristas del 11 de septiembre estaban en el país legalmente con visas de estudiante; sólo dos tenían la visa vencida. Al legalizar a la población indocumentada y al crear más visas para el ingreso legal de trabajadores, podemos saber mejor quién está en el país y quién está viniendo, lo cual nos haría más seguros como nación.

Infórmese más sobre las posturas de la política de la USCCB en asuntos relacionados a inmigración, visitando [www.usccb.org/mrs/policypositions.shtml](http://www.usccb.org/mrs/policypositions.shtml).

# Justicia para los inmigrantes: Un camino de esperanza

## *Campaña católica para la reforma migratoria*

En enero del 2003, los obispos católicos de Estados Unidos y México emitieron una carta pastoral conjunta titulada *Ya no somos extranjeros: Juntos en el camino de la esperanza*, que llamaba a una “globalización de la solidaridad” y a una renovación del sistema migratorio estadounidense.

El año siguiente, el Comité de Migración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés) y el consejo directivo de la Catholic Legal Immigration Network, Inc. (CLINIC), resolvieron hacer de la reforma migratoria integral —con énfasis especial en la legalización— una de las principales prioridades de política pública dentro de la Iglesia. Muchas otras instituciones católicas nacionales siguieron el ejemplo, y también han hecho de la reforma migratoria una prioridad de política.

En el 2005 se lanzó la campaña Justicia para los Inmigrantes (JFI, por sus siglas en inglés), con tres objetivos:

- Educar a los católicos sobre los desafíos que enfrentan los inmigrantes en Estados Unidos.
- Generar apoyo y trabajar para la aprobación de una política nacional de reforma migratoria integral que sea coherente con los principios para la reforma migratoria formulados por los obispos.
- Fortalecer relaciones entre comunidades de inmigrantes y diócesis en todo el país.

Además de la respuesta de los obispos, un diverso grupo de organizaciones católicas con redes nacionales se sumó a la campaña JFI para unir y movilizar a una creciente red de instituciones católicas, individuos católicos y otras personas de buena voluntad en apoyo de un amplio programa de legalización y reforma migratoria integral. Algunas de estas organizaciones católicas son la Campaña Católica para el Desarrollo Humano del USCCB, Catholic Relief Services, Catholic Health Association, Conferencia Jesuita, NETWORK, Asociación Nacional Católica de Directores Diocesanos para el Ministerio Hispano, CLINIC, Irish Apostolate y Catholic Charities USA. La colaboración con otras organizaciones católicas permitirá a JFI realizar su meta de maximizar la influencia de la Iglesia sobre la cuestión de la inmigración, en coherencia con los

principios de la reforma migratoria expuestos en *Ya no somos extranjeros: Juntos en el camino de la esperanza*.

Los obispos reconocen que las condiciones que impulsan a la gente a dejar su tierra natal por desesperación y falta de oportunidades para mantenerse a sí mismos y sus familias deben ser abordadas. En consecuencia, JFI trabaja estrechamente tanto con CRS como con la Campaña Católica contra la Pobreza Mundial, iniciada por la Oficina de Justicia y Paz Internacional de la USCCB. La campaña Pobreza Mundial y CRS buscan reducir la pobreza mediante el comercio, la cooperación internacional y las reformas a la deuda. El trabajo de CRS y las campañas JFI y Pobreza Mundial están relacionados integralmente, en cuanto que JFI aborda los derechos y necesidades de los migrantes en Estados Unidos, mientras que CRS y la campaña Pobreza Mundial abordan los derechos y necesidades de personas que viven en sus países de nacimiento. Al trabajar concertadamente, JFI, CRS y la campaña Pobreza Mundial están creando la “globalización de la solidaridad” convocada por los obispos católicos de Estados Unidos y México.

Para más información sobre cómo puede ayudar, visite [justiceforimmigrants.org](http://justiceforimmigrants.org).

El documento *Sobre la inmigración/Justicia para los inmigrantes: Un camino de esperanza* ha sido elaborado como recurso por el Comité de Migración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés). Ha sido revisado por el presidente del comité, Obispo John C. Wester, y su publicación ha sido autorizada por el abajo firmante.

Mons. David J. Malloy, STD  
Secretario General, USCCB

Copyright © 2008, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Todos los derechos reservados. Foto: David Snyder/Catholic Relief Services.



ISBN 978-1-60137-807-1  
Publicación No. M7-807